

Identificación de hogares colombianos con emigrantes: una exploración metodológica mediante registros administrativos y censales

Identification of Colombian Households with Emigrants: A Methodological Exploration Through Administrative Records and Census Data

Yeim Castro¹

RESUMEN

Este estudio tiene como objetivo identificar y caracterizar los hogares colombianos con emigrantes, abordando su escasa visibilidad en los sistemas de información nacional. Para ello se emplea una estrategia metodológica que vincula los registros administrativos (REMI y REBP) con el Censo 2018, permitiendo una estimación indirecta de estos hogares. Los resultados indican que 1.8 por ciento de los hogares colombianos tiene al menos un miembro emigrante y evidencian la feminización de la emigración, junto con una reducción en el tamaño de los hogares. Se analizan tipologías de hogares, comparando aquellos con y sin el efecto de la emigración para identificar diferencias en estructura, ciclo de vida y composición intergeneracional. Este estudio contribuye a la comprensión sociodemográfica de los hogares con emigrantes y demuestra la utilidad del cruce de registros administrativos y censales como una alternativa metodológica para su identificación en ausencia de una fuente de información directa.

Palabras clave: 1. migración internacional, 2. hogar, 3. demografía, 4. métodos indirectos, 5. Colombia.

ABSTRACT

This study aims to identify and characterize Colombian households with emigrants, addressing their limited visibility in national information systems. To achieve this, a methodological strategy is employed that links administrative records (REMI and REBP) with the 2018 Census, allowing an indirect estimation of these households. The results indicate that 1.8% of Colombian households have at least one emigrant member and highlight the feminization of migration, along with a reduction in household size. Household typologies are analyzed by comparing those with and without the effect of emigration to identify differences in structure, life cycle, and intergenerational composition. This study contributes to the sociodemographic understanding of households with emigrants and demonstrates the usefulness of linking administrative records and census data as a methodological alternative for their identification in the absence of a direct information source.

Keywords: 1. international migration, 2. household, 3. demography, 4. indirect methods, 5. Colombia.

Fecha de recepción: 05 de junio, 2024

Fecha de aceptación: 28 de abril, 2025

Fecha de publicación web: 30 de agosto, 2025

¹ Universidad de Caldas, Colombia, yeim.castro@ucaldas.edu.co, <https://orcid.org/0000-0002-8299-949X>



INTRODUCCIÓN

Las múltiples y diversas consecuencias de la migración en la vida familiar han sido ampliamente documentadas en la literatura académica desde la década de 1980, evidenciando su impacto en la estructura, dinámica e interacción de las familias (Boyd, 1989; Murray, 1981; Zlotnik, 1995). En las últimas dos décadas, los estudios sobre el tema han crecido de manera sostenida, y han puesto de manifiesto la necesidad de adoptar enfoques interdisciplinarios para su análisis (Baldassar *et al.*, 2014; Bryceson, 2022; Glick, 2010; Kofman *et al.*, 2022; Riaño, 2012; Unterreiner, 2024; Waters y Yeoh, 2023).

Si bien la migración y la familia han sido abordadas desde diversas disciplinas, los estudios demográficos han sido clave en la comprensión de esta relación. De acuerdo con Ariza y De Oliveira (2004), desde la demografía la interacción entre familia y migración en América Latina se ha explorado principalmente desde tres orientaciones analíticas. El primer enfoque analítico considera la migración como una estrategia económica para la familia. El segundo analiza cómo la migración transforma la estructura familiar, dinámica interna y estabilidad relativa de los hogares. El tercero, que surge posteriormente, corresponde a la perspectiva transnacional, la cual sitúa la relación entre migración y familia en el contexto de la globalización económica, destacando las interacciones y redes que trascienden las fronteras nacionales (Ariza y De Oliveira, 2004).

Desde esta última perspectiva, la noción de familia transnacional ha surgido como una categoría de análisis fundamental para entender cómo operan las familias en contextos migratorios. Esta incorporación analítica ha permitido identificar las prácticas, las dinámicas y los vínculos que mantienen unidas las familias a pesar de la dispersión geográfica, definiéndolas como núcleos familiares en los que uno o más miembros residen en países distintos, pero mantienen vínculos afectivos, económicos y sociales que trascienden las fronteras nacionales (Baldassar *et al.*, 2014; Bryceson y Vuorela, 2002).

Sin embargo, desde el enfoque demográfico, la unidad de observación prioritaria es el hogar y no la familia. Aunque ambos conceptos pueden superponerse y complementarse, no son equivalentes. La familia se define como una red de relaciones afectivas, sociales y económicas entre individuos unidos por lazos de parentesco, matrimonio o adopción, que pueden o no compartir un mismo espacio físico. Su configuración trasciende la co-residencia y se mantiene a través de vínculos simbólicos, materiales y emocionales (Cicerchia y Palacio-Valencia, 2018).

En contraste, el hogar es una unidad de convivencia definida por la co-residencia, independientemente de la existencia de lazos familiares. Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018), un hogar es “una persona o grupo de personas, ya sean parientes o no, que ocupan total o parcialmente una vivienda, satisfacen sus necesidades básicas con un presupuesto común y generalmente comparten comidas” (p. 20).

Bajo esta distinción, no todos los hogares están compuestos por familias, y una misma familia puede distribuirse en varios hogares (Flórez, 2004). Esta diferencia es especialmente relevante en

el estudio de la migración, donde las formas de organización familiar se configuran en torno a la movilidad, la interconectividad y el mantenimiento de lazos a través de fronteras (Baldassar *et al.*, 2014; Fernández-Hawrylak y Heras, 2019; González, 2016; Mazzucato y Schans, 2011). Sin embargo, este tipo de información no suele recopilarse en fuentes demográficas convencionales, ya que la medición estadística tiende a centrarse en el análisis de los hogares. En consecuencia, en este estudio se asume que la identificación de un emigrante en un hogar registrado en el Censo 2018 permite aproximarse de manera indirecta a la existencia de una familia transnacional, aunque no es posible verificar empíricamente la presencia de lazos afectivos y económicos entre sus miembros.

Adicionalmente, en muchos países, la ausencia de preguntas específicas en censos y encuestas nacionales dificulta aún más su identificación y análisis (Campos, 2018). Este es el caso de Colombia, donde no existe una fuente de información que permita identificar y caracterizar de manera directa la magnitud, estructura y composición de estos hogares. Aunque el país ha sido históricamente un importante emisor de migrantes y, más recientemente, un destino y lugar de tránsito, los registros estadísticos no han evolucionado al mismo ritmo que los flujos migratorios. Esta carencia de datos impide conocer con precisión su dimensión y características, lo que limita su estudio y visibilidad en el diseño de políticas públicas (Ramírez-Martínez *et al.*, 2021).

En este contexto, este estudio busca responder la siguiente pregunta: ¿Cómo pueden identificarse los hogares colombianos con emigrantes mediante el cruce de registros administrativos y censales, y qué cambios presentan en su composición y estructura antes y después de la emigración de uno de sus miembros? Para ello, se propone una estrategia metodológica exploratoria que vincula registros administrativos de diversas fuentes oficiales con los hogares captados en el Censo 2018.

Si bien la integración de fuentes no es una novedad metodológica en sí misma, este estudio es pionero en Colombia al aplicar estos cruces de datos con este propósito específico. Su implementación constituye un avance significativo en la identificación y caracterización demográfica de los hogares con emigrantes internacionales, en un contexto donde no existe una fuente de información directa para su estudio. Este trabajo no solo demuestra la viabilidad del cruce de registros administrativos y censales como una alternativa metodológica para identificar estos hogares, sino que también proporciona una base para futuras investigaciones y el diseño de políticas migratorias más informadas. Además, ofrece una estrategia replicable en otros países de América Latina y el sur global que enfrentan desafíos similares en la disponibilidad de datos estadísticos.

METODOLOGÍA

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo y exploratorio para estimar y caracterizar hogares colombianos con emigrantes utilizando una estrategia metodológica basada en la triangulación de información. Ante la ausencia de una fuente directa en el Sistema Estadístico

Nacional (SEN), esta metodología permite mitigar la invisibilidad estadística de estos hogares y establecer un marco para su identificación y análisis.

Los sistemas estadísticos operan bajo la noción de hogar como unidad de observación (Flórez, 2004), lo que implica que muchas relaciones familiares quedan fuera del análisis estadístico, ya que la medición se restringe a la co-residencia y no capta los vínculos que trascienden el espacio doméstico y geográfico. Dado que las fuentes utilizadas en este estudio –registros administrativos y datos censales– siguen este enfoque, el hogar se adopta como unidad de análisis, permitiendo aproximarse a la identificación de hogares con emigrantes y sus transformaciones sociodemográficas. Esta decisión es coherente con las fuentes de información disponibles, pero no elimina las limitaciones metodológicas previamente mencionadas, particularmente en lo que respecta a la identificación de vínculos afectivos y económicos entre los miembros de estos hogares.

Si bien el estudio proporciona una aproximación cuantitativa a los hogares con emigrantes en Colombia, los resultados están sujetos a las limitaciones de los registros administrativos utilizados. En particular, el Registro Estadístico de Migración Internacional (REMI) solo capta emigración regular y el Registro Estadístico Base Población (REBP) depende de la disponibilidad de datos administrativos, lo que puede subestimar la magnitud real del fenómeno. Además, no se incluyen personas en situación migratoria irregular, lo que representa un desafío para la caracterización completa de los hogares con emigrantes.

Ahora bien, aunque la unidad de observación en este estudio son los hogares, específicamente aquellos donde se identifiquen emigrantes, se reconoce que no todos pueden considerarse transnacionales, ya que la movilidad no siempre implica la continuidad de vínculos afectivos, económicos y sociales, elementos fundamentales en su definición. No obstante, en este trabajo se asume que los hogares con emigrantes pueden ser una aproximación metodológica a las familias transnacionales, aunque en términos demográficos no es posible determinar con certeza si efectivamente cumplen con estos criterios.

En particular, para la identificación de los hogares con emigrantes se emplean los Registros REMI y REBP, los cuales se integran con la información del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) 2018. Este procedimiento permite estimar la magnitud y características de estos hogares.

El emparejamiento entre los registros administrativos y el Censo 2018 se llevó a cabo mediante un procedimiento determinístico basado en variables de identificación y ubicación. Se utilizó el número de identificación poblacional (cuando estaba disponible), además de criterios complementarios como sexo, edad y ubicación geográfica del hogar censal. Este proceso permitió minimizar errores en la asignación de hogares a emigrantes, asegurando que los individuos identificados en los registros administrativos fueran correctamente vinculados a su hogar de origen en el censo.

Para el análisis de los datos, se emplearon técnicas de estadística descriptiva, incluyendo distribuciones de frecuencia y tabulaciones cruzadas, con el fin de identificar patrones sociodemográficos diferenciados entre hogares con y sin emigración. A diferencia de estudios previos, que han abordado las familias transnacionales colombianas desde enfoques cualitativos (Ciurlo, 2013; Puyana *et al.*, 2013; Rivas y González, 2009; Zapata, 2021) o con datos limitados, este estudio proporciona una estimación más amplia y representativa de la estructura sociodemográfica de los hogares con emigrantes internacionales en Colombia.

Fuentes

Registro Estadístico de Migración Internacional (REMI)

El REMI es una fuente clave para este estudio, ya que permite analizar el flujo de entradas y salidas del territorio nacional. Esta información es recopilada y publicada por el DANE en los Anuarios Estadísticos de Movimientos Internacionales. Para su construcción, el DANE adopta como criterio de identificación de emigrantes la definición de Naciones Unidas (1999), que considera migrante de largo plazo a toda persona que se traslada a otro país por al menos 12 meses sin reingreso registrado en un punto de control migratorio.

En este estudio, el REMI permite identificar emigrantes colombianos entre 2005 y 2020, con una estimación total de 3 125 716 emigrantes en dicho período. Sin embargo, solo se consideran los emigrantes de 2018 a 2020 para garantizar su vinculación con hogares censales. En el cuadro 1 se resumen las principales características y limitaciones del REMI.

Cuadro 1. Características y limitaciones del Registro Estadístico de Migración Internacional (REMI)

Fuente	Características principales	Limitaciones
REMI (Registro Estadístico de Migración Internacional)	Registra entradas y salidas de Colombia desde 2005, basado en información de Migración Colombia. Elaboración a cargo del DANE. Permite integración con registros como el REBP.	No capta migración irregular. No permite estimar migración reciente (último año no disponible hasta completar 12 meses sin reingreso). Requiere datos no anonimizados para emparejar con otras fuentes.

Fuente: Elaboración propia con base en el Informe de Estadística Sociodemográfica Aplicada dispuesto en el DANE (2021a).

Registro Estadístico Base de Población (REBP)

El REBP es una fuente de datos innovadora en Colombia, diseñada para mejorar la precisión de las estimaciones demográficas a partir del uso de registros administrativos. Su implementación responde a la necesidad de actualizar información poblacional en períodos intercensales,

reduciendo la dependencia de censos tradicionales. Este estudio se beneficia de esta base de datos al utilizarla como insumo clave para la identificación de hogares con emigrantes, permitiendo un análisis más detallado de la reconfiguración de estos hogares tras la salida de sus miembros (DANE, 2021b).

Este registro se construye a partir de múltiples fuentes administrativas, las cuales integran información sobre identificación, salud, educación, programas sociales y registros migratorios, consolidando información individual en una base única. Su desarrollo sigue estándares internacionales adoptados por países como Suecia y Noruega, pioneros en la integración de registros administrativos para la producción de estadísticas sociodemográficas.

El emparejamiento determinístico del REBP permite identificar registros que corresponden a una misma persona en diferentes bases de datos, por medio de variables de identificación (número de documento, sexo, edad) y variables de ubicación (departamento, municipio). Este proceso minimiza errores en la vinculación de individuos con hogares censales, garantizando mayor coherencia en la identificación de hogares con emigrantes.

Para este estudio exploratorio, el REBP es fundamental, ya que permite identificar hogares con emigrantes al integrarse con el REMI y el CNPV 2018. Su vinculación con el REMI facilita la identificación de emigrantes que han salido del país, mientras que su cruce con el CNPV 2018 permite vincularlos a su hogar de origen, lo que no sería posible sin esta base (ver cuadro 2).

Cuadro 2. Características y limitaciones del Registro Estadístico Base de Población (REBP)

Fuente	Características principales	Limitaciones
REBP (Registro Estadístico Base de Población)	Elaborado por el DANE, basado en registros administrativos con cobertura nacional (2018-2020). Permite evaluaciones comparativas con el Censo 2018. Integra variables demográficas, geoespaciales e identificativas, facilitando la caracterización sociodemográfica de la población. Posibilita análisis longitudinales y de trayectorias de vida, gracias a la actualización constante de registros.	No identifica directamente hogares transnacionales, solo permite inferirlos como potenciales. Subestima la magnitud real de hogares transnacionales, ya que no vincula emigrantes previos a 2018. Requiere complementación con el Censo 2018 para la conformación de hogares. Limitada estabilidad de los datos, ya que la composición de los hogares puede cambiar con el tiempo. No incluye información sobre remesas, lo que limita la observación de lazos transnacionales.

Fuente: Elaboración propia con base en el informe de estadísticas sociodemográficas presentado por el DANE (2018).

Integración de fuentes y variables clave

El cruce entre el REMI, el REBP y el CNPV 2018 permite estimar la magnitud y las características de los hogares con emigrantes. Cada fuente aporta variables esenciales para este emparejamiento (ver cuadro 3).

Cuadro 3. Variables clave de las fuentes utilizadas y su aplicación en el estudio

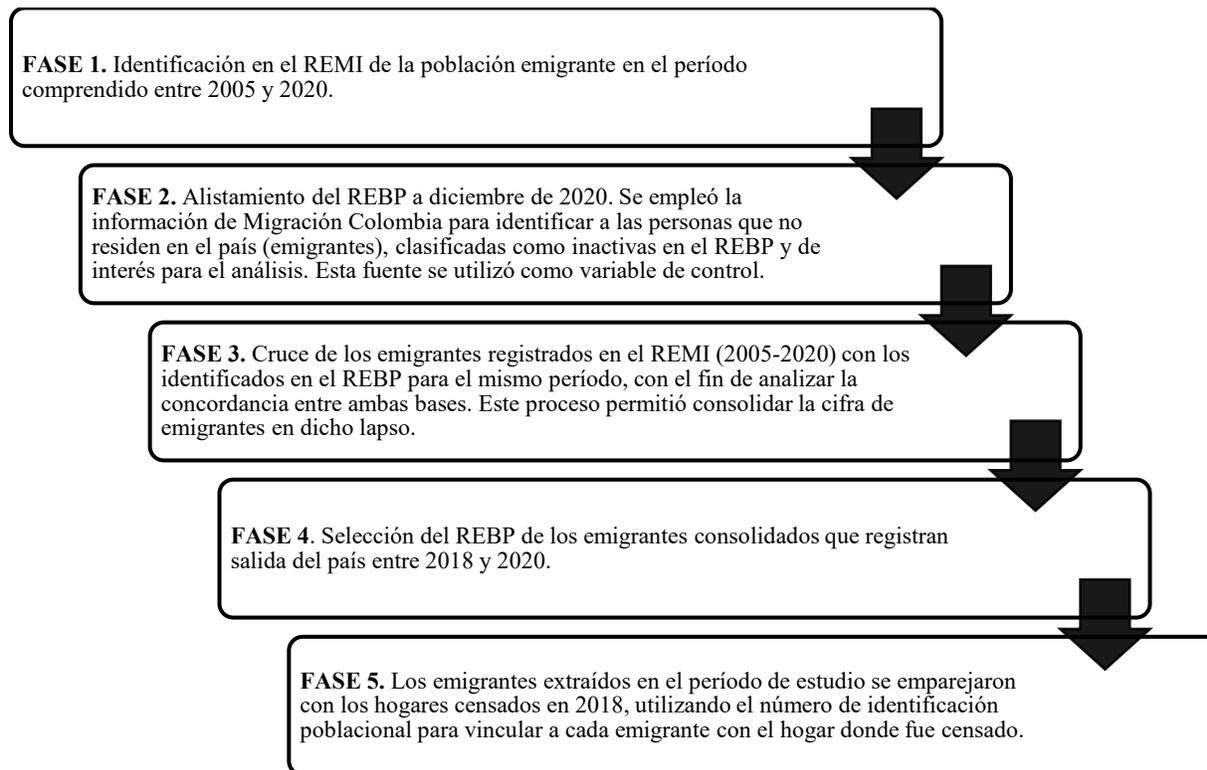
Fuente	Variable clave	Uso en el estudio
REMI	Fecha de salida, país de destino, nacionalidad, motivo de viaje	Identificación de emigrantes
REBP	Identificación poblacional, ubicación geográfica, edad, sexo	Vinculación con hogares censales
CNPV 2018	Composición del hogar, parentesco con jefe/a del hogar	Análisis de estructura y cambios en los hogares tras la emigración

Fuente: Elaboración propia.

Proceso metodológico

El proceso metodológico consistió en la integración de tres fuentes de información: el REMI, el REBP y el CNPV 2018. De este modo se identificaron emigrantes en el REMI, se logró vincularlos con su información en el REBP y, finalmente, se les asoció con su hogar censal en el CNPV 2018. Este procedimiento se desarrolló en varias fases, como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Fases de integración de las fuentes de información estadística



Fuente: Elaboración propia.

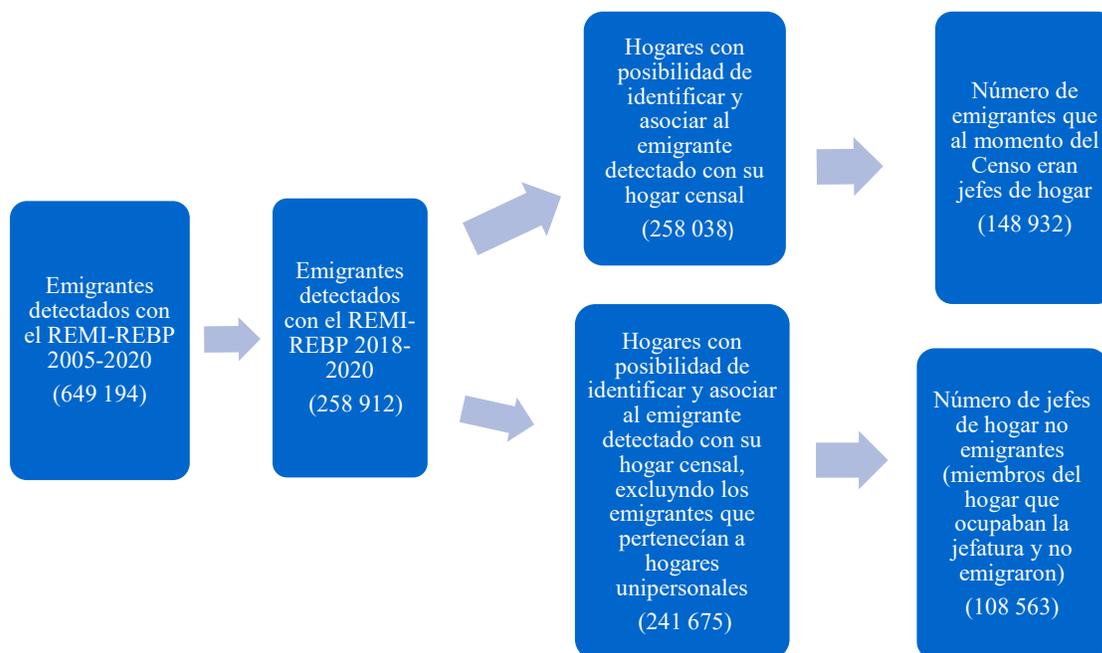
Dado que este análisis implicó el cruce de múltiples fuentes de información, los tamaños de los universos poblacionales utilizados en la descripción de los indicadores fueron ajustándose conforme avanzaban los procesos de integración de datos. Inicialmente, el número total de personas identificadas como emigrantes entre 2005 y 2018 ascendió a 649 194 individuos. Sin embargo, al acotar el período de observación a 2018-2020, la población emigrante se redujo a 258 912 personas (ver figura 2). De estas, 258 038 contenían los datos necesarios para su procesamiento, lo que permitió vincular un total de 724 365 personas a los potenciales hogares transnacionales en el período 2018-2020.

El período de observación 2018-2020 se seleccionó por su coherencia con la última fuente censal disponible, lo que permite vincular hogares con emigrantes a partir de datos actualizados. Se excluyeron emigrantes anteriores a 2018,² ya que sus hogares de origen no fueron registrados en el censo, lo que impide su vinculación con información sociodemográfica reciente. Esta delimitación temporal garantiza una mejor precisión en la estimación de hogares con emigrantes.

² Debido a que el Censo 2018 se llevó a cabo durante todo el año, algunos emigrantes habían salido antes del momento del registro, lo que impide su vinculación con el hogar censal.

Durante la vinculación de emigrantes con hogares censales, se identificó que muchos emigrantes pertenecían a hogares unipersonales, lo que impidió su asociación con otros miembros del hogar. Como resultado, el número final de hogares con emigrantes se redujo a 241 675, de los cuales 148 932 tenían al emigrante como jefe de hogar y 108 563 correspondían a hogares donde el emigrante ocupaba otra posición (figura 2). Este hallazgo es relevante, pues evidencia que una parte de la emigración no implica necesariamente la reconfiguración de hogares nucleares.

Figura 2. Construcción de la variable proxy para identificar hogares con emigrantes a través del REBP³



Fuente: Elaboración propia con base en la información del REBP.

Si bien la metodología utilizada permite una aproximación robusta a la identificación de hogares con emigrantes, presenta algunas limitaciones. Primero, la estimación depende exclusivamente de registros administrativos, lo que excluye a migrantes irregulares o aquellos que no fueron captados en los registros oficiales. Segundo, la unidad de observación es el hogar, lo que impide capturar dinámicas familiares que se extienden más allá del núcleo doméstico. Tercero, la metodología asume que los hogares censales de 2018 no han experimentado cambios significativos en su composición entre el momento del censo y la emigración del individuo identificado, lo que puede introducir un sesgo en la caracterización de los hogares.

Además, la vinculación entre emigrantes y hogares censales depende de la calidad del emparejamiento de datos, lo que puede generar subestimaciones si la información de identificación

³ Una variable proxy es un indicador que se usa como aproximación cuando la variable de interés no puede medirse directamente.

no es precisa o si hay cambios en la residencia de los hogares tras el censo. Por último, la imposibilidad de medir vínculos afectivos o económicos entre los miembros de los hogares con emigrantes limita la interpretación de estos como familias transnacionales en un sentido estricto. Finalmente, en este trabajo se contemplan al menos tres grandes supuestos: 1) todos los migrantes identificados en la base continúan con vida; 2) no han ingresado al país por fuera de los puntos de control migratorio; y 3) siguen vinculados al hogar censal.

Estas limitaciones metodológicas no solo condicionan la precisión de las estimaciones, sino que también afectan la interpretación de los hogares con emigrantes como unidades de análisis. La imposibilidad de captar dinámicas familiares transnacionales implica que los resultados deben entenderse como una aproximación demográfica y no como una medición exhaustiva de la transnacionalidad familiar.

RESULTADOS

Perfil de emigrantes colombianos período 2018-2020

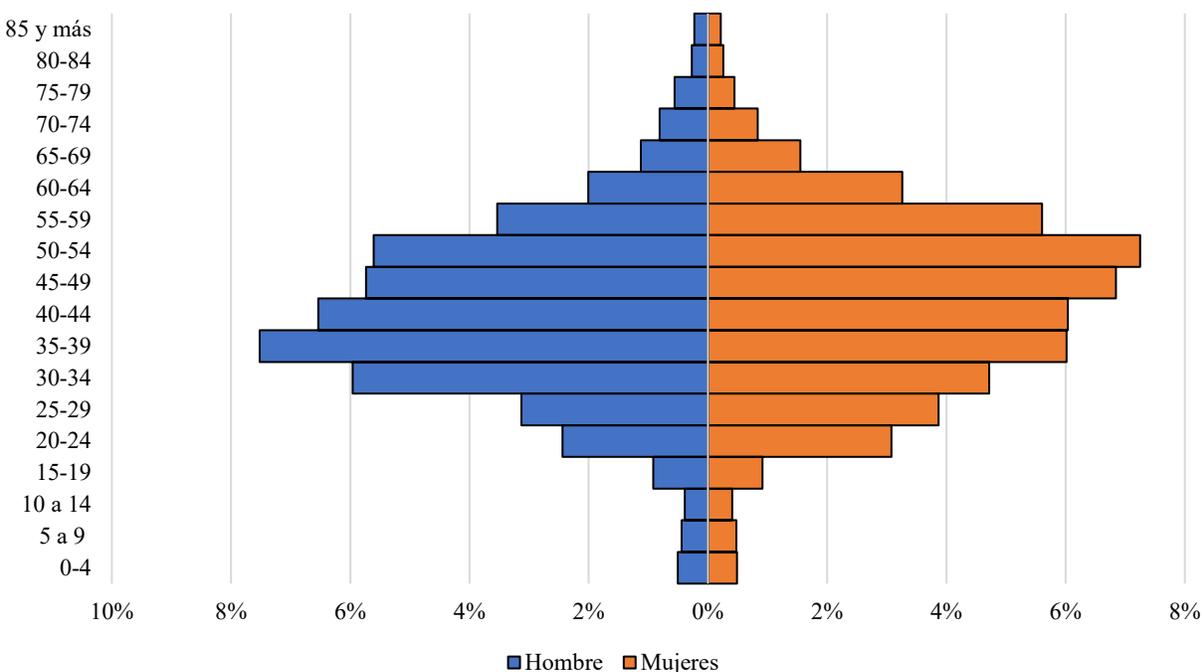
La caracterización de los emigrantes que se presenta en esta sección corresponde a 258 038 personas de origen o nacionalidad colombiana que salieron del país entre 2018 y 2020 y que, después de pasar por lo menos un año en el exterior, al 31 de diciembre de 2020 no habían regresado. Dado el volumen de esta población, resulta fundamental analizar su estructura demográfica, ya que aspectos como la edad, el sexo y el nivel educativo no solo influyen en los patrones migratorios, sino también en las dinámicas familiares y económicas tanto en el país de origen como de destino.

Los resultados evidencian que Colombia sigue consolidando la tendencia hacia la feminización de las migraciones, con un predominio de las mujeres de 52 por ciento entre los emigrantes registrados en el período 2018-2020. Estos resultados coinciden con censos y registros oficiales recientes en Estados Unidos, España y Chile, donde las mujeres representan entre 54 por ciento y 58 por ciento de la migración colombiana. Este patrón refleja el creciente protagonismo femenino en los flujos migratorios internacionales, alineándose con dinámicas observadas en otros países de la región y responde, en gran medida, a la demanda de mano de obra femenina en sectores como el cuidado, el trabajo doméstico y la salud (Organización Internacional para las Migraciones [OIM] y ONU Mujeres, 2023).

La distribución por edad y sexo de la población emigrante se visualiza en la gráfica 1, la cual confirma no solo el predominio femenino en los flujos migratorios, sino también su concentración en determinadas franjas etarias. Se observa que la migración colombiana está altamente concentrada en la población en edad productiva (30-64 años, 77 %), lo que sugiere que la principal motivación sigue siendo económica y laboral. En contraste, la participación de menores de 15 años es reducida (3 %), lo que refuerza la existencia de familias transnacionales, mientras que la

migración de adultos mayores es poco significativa (6 %), evidenciando que los flujos migratorios siguen siendo mayoritariamente de personas en edad activa.

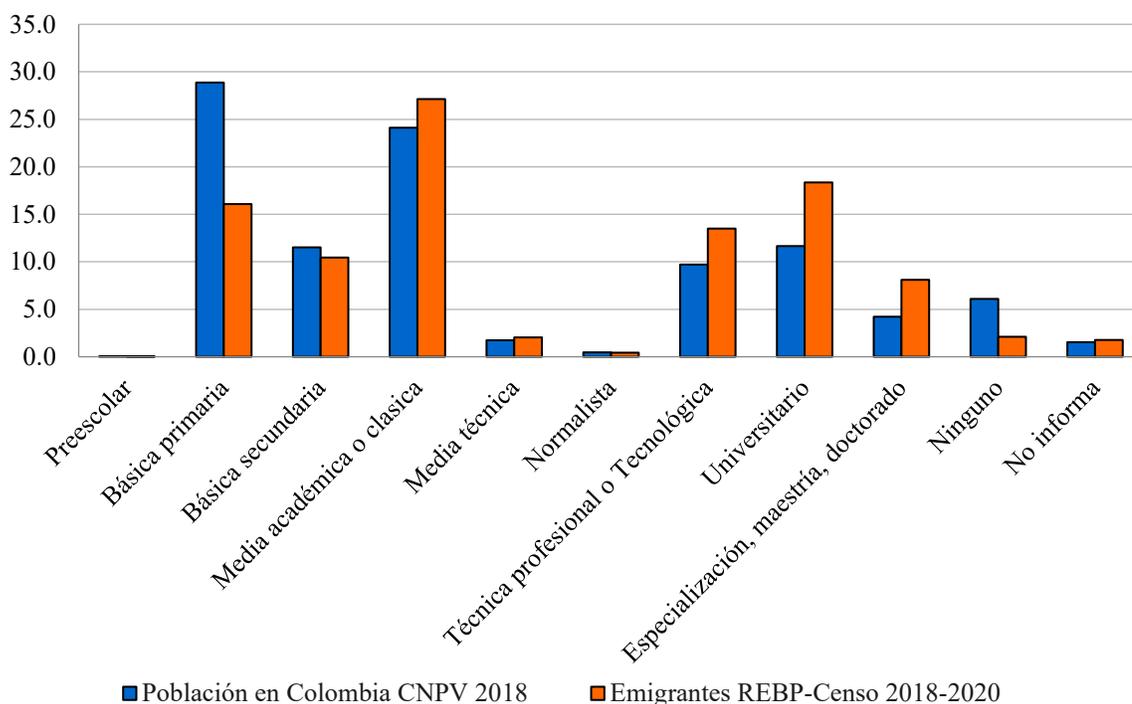
Gráfica 1. Colombia. Distribución de la población emigrante por edad y sexo, 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 2 permite contrastar el nivel educativo de los emigrantes con la población total de Colombia. Los resultados muestran que la emigración colombiana tiene una mayor proporción de personas con educación universitaria (18 %) y posgrado (8 %) en comparación con la población general del país. Esto indica la presencia de un importante flujo de migración calificada, impulsada posiblemente por la búsqueda de mejores oportunidades laborales y académicas. No obstante, 26 por ciento de los emigrantes solo cuenta con educación primaria o secundaria, lo que sugiere la coexistencia de distintos perfiles migratorios. Mientras algunos migrantes poseen alta formación académica, otros corresponden a sectores menos calificados que posiblemente buscan empleo en mercados laborales de menor especialización. Además, la baja representación de la formación técnica (2 %) entre los emigrantes sugiere que este nivel educativo no es un factor determinante en la movilidad internacional. Estas diferencias en la composición educativa reflejan las dinámicas del mercado laboral en los países de destino, donde la demanda de trabajadores calificados y de mano de obra en sectores informales coexiste, moldeando los patrones de movilidad de la población colombiana.

Gráfica 2. Nivel de escolaridad alcanzado por los emigrantes según sexo, 2018-2020*



Nota: *Indicador calculado sobre la población de 25 años y más.⁴

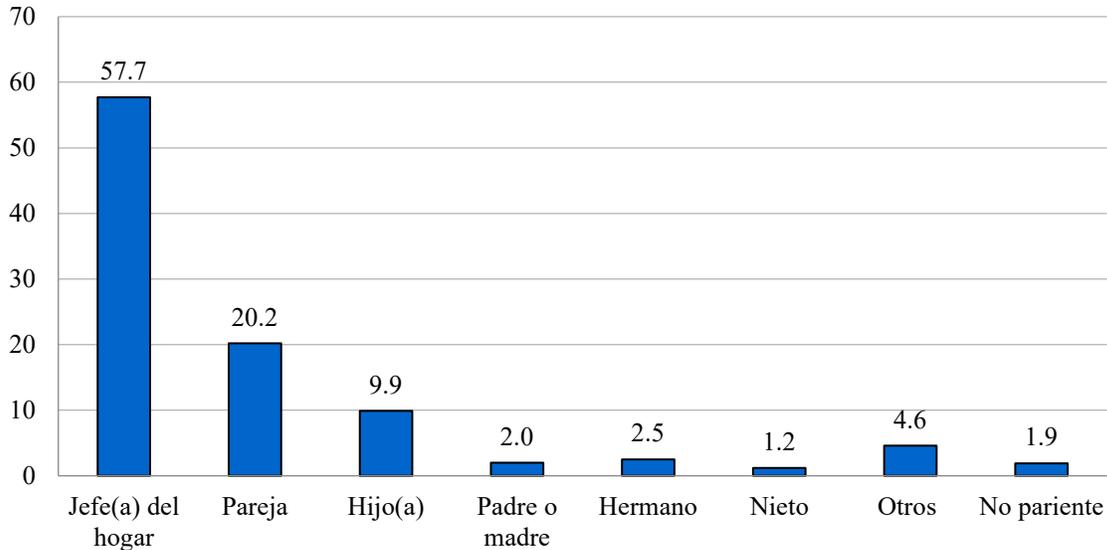
Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 3 muestra que la mayoría de los emigrantes colombianos (57.7 %) era jefe o jefa de hogar en sus viviendas de origen antes de emigrar, lo que podría indicar que la migración es una estrategia económica clave en los hogares. La salida del jefe/a de hogar puede generar reconfiguraciones en la organización familiar, delegando responsabilidades en otros miembros del hogar o propiciando nuevas dinámicas de dependencia económica. Además, 20.2 por ciento de los emigrantes corresponde a parejas del jefe de hogar, lo que puede reflejar un patrón de migración escalonada, en el que el cónyuge que migra lo hace inicialmente solo, con la intención de establecerse y, posteriormente, reunir a su familia. En contraste, la proporción de hijos e hijas entre los migrantes es menor (9.9 %), lo que refuerza la idea de que en muchos casos los hijos permanecen en Colombia bajo el cuidado de otros familiares, consolidando así estructuras de familias transnacionales. La baja presencia de padres/madres del jefe de hogar (2 %) y nietos/as (1.2 %) indica que la migración sigue siendo predominantemente de adultos en edad productiva, mientras que la existencia de 4.6 por ciento de migrantes sin relación de parentesco directa con el

⁴ La estimación del nivel de educación captado en el Censo 2018 no se filtró por lugar de nacimiento.

jefe de hogar sugiere la influencia de redes migratorias y la residencia previa en hogares extendidos o compartidos.

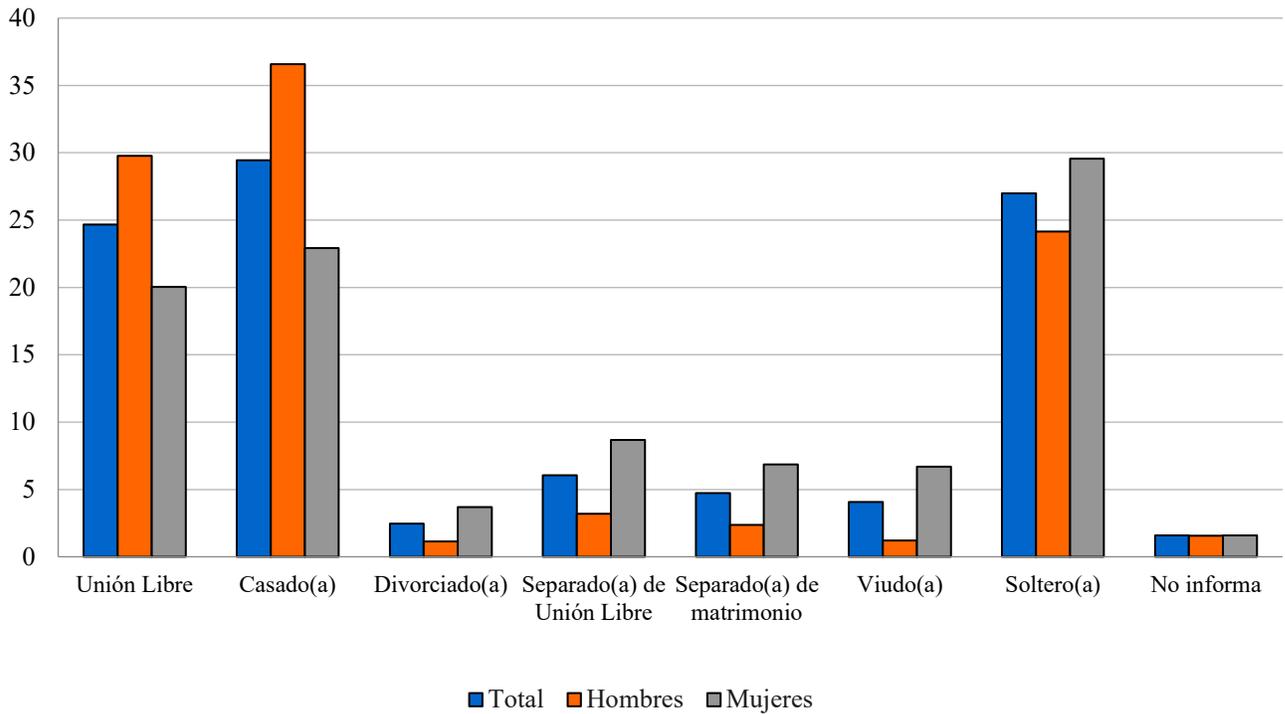
Gráfica 3. Relación de parentesco con el(la) jefe(a) de hogar, 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

El análisis del estado civil de los emigrantes colombianos muestra que más de la mitad (55 %) estaba en una relación conyugal al momento de la migración (casados/as 30 % y en unión libre 25 %), lo que indica que la migración no es exclusivamente un fenómeno individual, y puede indicar que la migración responde a una estrategia económica familiar, en la que uno de los cónyuges migra en busca de empleo para enviar remesas y sostener a la familia que permanece en el hogar de origen. Adicionalmente, 26 por ciento de los emigrantes era soltero/a, lo que sugiere que una parte importante de la población migrante está compuesta por personas sin responsabilidades conyugales directas, posiblemente en búsqueda de mejores oportunidades laborales o educativas. En contraste, 14 por ciento era separado/a o divorciado/a, lo que podría indicar que algunas personas eligen la migración como una estrategia de movilidad individual tras una ruptura conyugal. Finalmente, la baja representación de viudos/as (4 %) sugiere que la migración colombiana sigue estando mayormente compuesta por personas en edad productiva, en lugar de adultos mayores (ver gráfica 4).

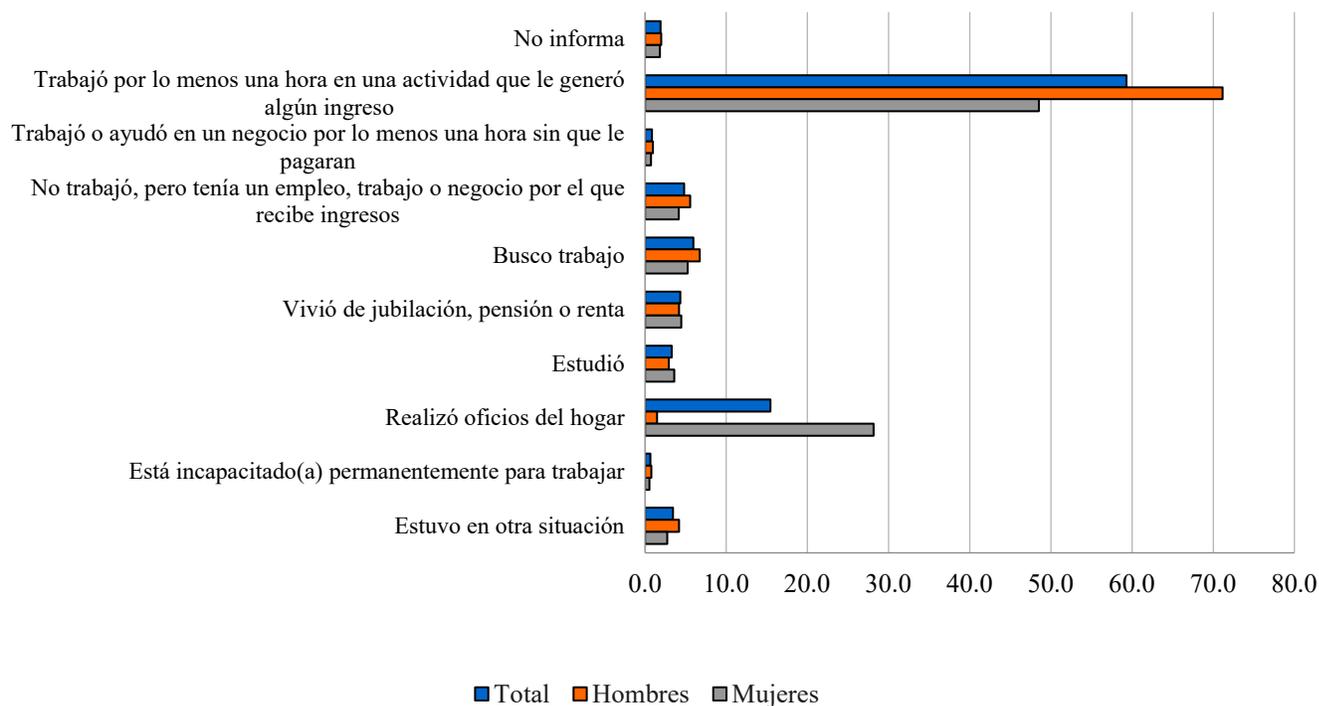
Gráfica 4. Estado civil población emigrante según sexo, período 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 5 refleja la situación laboral de los emigrantes antes de su salida del país. La mayoría (60 %) tenía como principal ocupación actividades que les generaban ingresos, lo que indica que la migración no necesariamente responde a la falta de empleo, sino a la búsqueda de mejores oportunidades laborales y económicas. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Castro (2016) en un estudio en Colombia, donde también encontró que los emigrantes estaban vinculados laboralmente antes de su salida, lo que refuerza la idea de que la movilidad internacional es impulsada más por expectativas de mejora que por la ausencia total de empleo. Sin embargo, se observan diferencias significativas por sexo: mientras que 72 por ciento de los hombres estaba ocupado antes de emigrar, solo 49 por ciento de las mujeres lo estaba, por lo tanto, la migración puede facilitar su inserción en el mercado laboral del país de destino. Además, 28 por ciento de las mujeres se dedicaba a los oficios del hogar, en contraste con solo 1.5 por ciento de los hombres, lo que refleja una fuerte segmentación de género en la ocupación previa a la emigración.

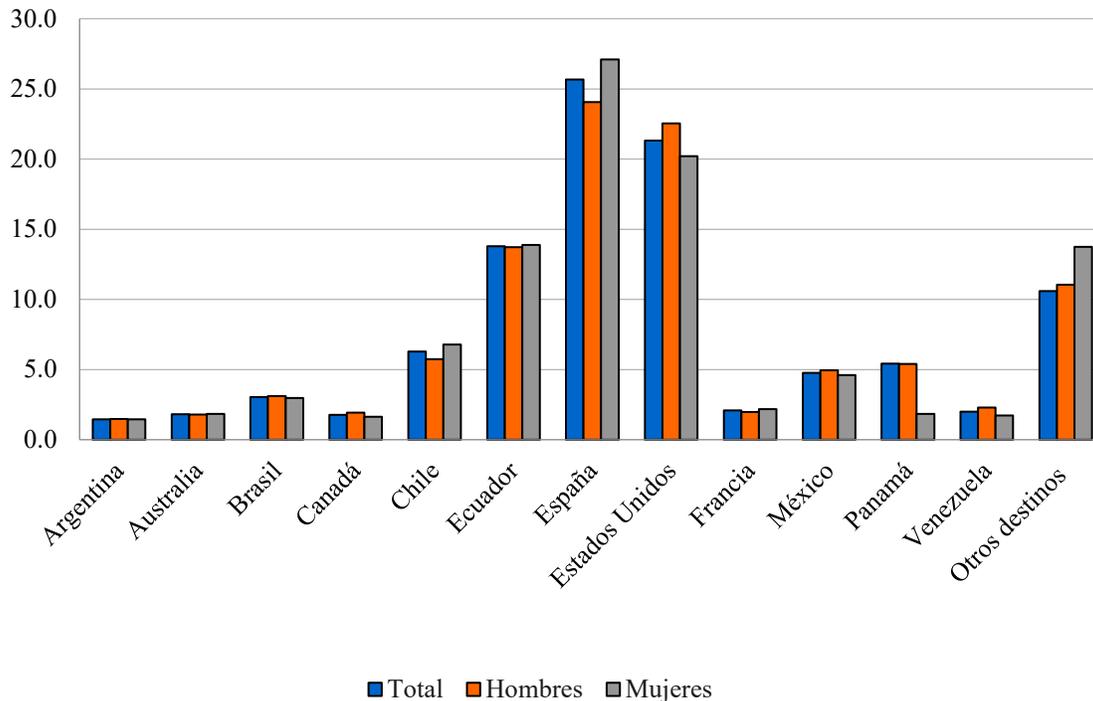
Gráfica 5. Situación laboral población emigrante según sexo, período 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

En el ámbito internacional, los cuatro principales destinos para los colombianos en el período de estudio fueron España (25.7 %), Estados Unidos (21.3 %), Ecuador (13.8 %) y Chile (6.3 %) (gráfica 6). Se observan diferencias importantes por sexo: mientras que España tiene mayor peso para las mujeres, posiblemente debido a la demanda en sectores de cuidado y servicio doméstico, Estados Unidos presenta mayor representación masculina, lo que podría estar vinculado a la inserción en sectores como la construcción y el transporte. Francia también aparece como un destino destacado, lo que podría estar asociado a la migración estudiantil y profesional calificada. La relevancia de Ecuador y Chile resalta la importancia de la migración intrarregional, mientras que la categoría “otros destinos” sugiere que la migración colombiana continúa diversificándose, explorando nuevos mercados laborales y oportunidades de movilidad internacional más allá de los destinos tradicionales.

Gráfica 6. Países de residencia de la población emigrante, período 2018-2020

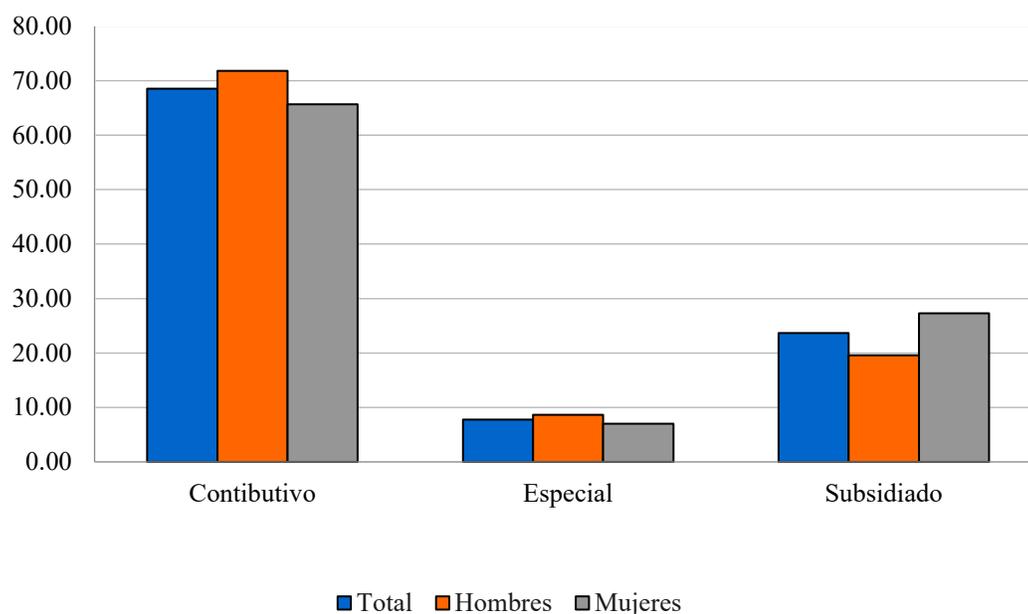


Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 7 muestra que 88 por ciento de los emigrantes colombianos estaba afiliado al sistema de salud antes de migrar, lo que indica que la migración no estaba relacionada con la falta de cobertura en salud. La mayoría pertenecía al régimen contributivo⁵ (69 %), lo que sugiere que contaban con empleo formal o ingresos suficientes para aportar a la seguridad social. En contraste, 24 por ciento estaba en el régimen subsidiado, lo que permite suponer que, aunque una parte de la población migrante no se encontraba en condiciones de pobreza extrema, sí existían perfiles migratorios con mayor vulnerabilidad económica. Se observan diferencias por género, con una mayor presencia de hombres en el régimen contributivo y más mujeres en el régimen subsidiado, lo que puede estar relacionado con la brecha de acceso al empleo formal antes de emigrar. Finalmente, solo 8 por ciento de los emigrantes estaba afiliado a regímenes especiales, lo que indica que la migración no es predominante entre sectores con estabilidad laboral, como fuerzas militares o entidades estatales.

⁵ En Colombia, el sistema de salud tiene dos regímenes: contributivo, para quienes tienen ingresos y pueden pagar cotizaciones, y subsidiado, para personas en situación de pobreza, financiado por el Estado. Ambos garantizan acceso a servicios de salud según el Sistema General de Seguridad Social en Salud (SGSSS).

Gráfica 7. Afiliación al sistema de salud, período 2018-2020



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

Hogares transnacionales sin y con el efecto de la emigración

La información procesada permitió identificar un total de 258 038 emigrantes que podían ser asociados a un hogar censal. Si se toma como referencia el total de hogares registrados en el CNPV 2018 (14 243 223), los hogares con emigrantes⁶ identificados y acotados al período de estudio (2018-2020) representan 1.8 por ciento del total nacional.

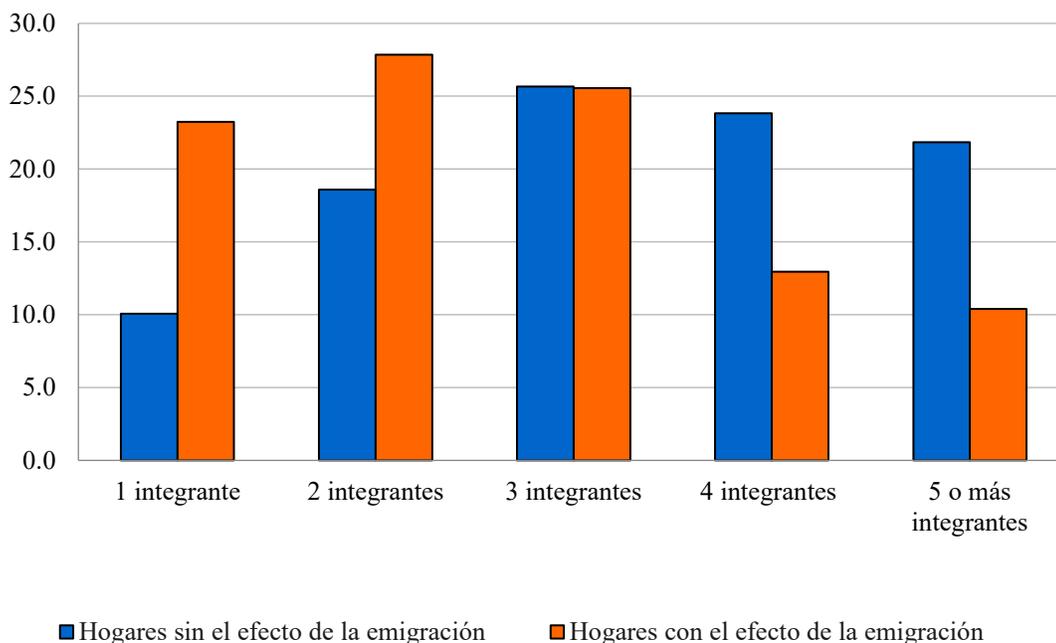
Los resultados muestran que la emigración genera un impacto en la estructura de los hogares de origen, en cuanto se observa una disminución del tamaño promedio de los hogares tras la emigración, pasando de 3.5 a 2.9 personas por hogar.

La gráfica 8 muestra los cambios en la estructura de los hogares tras la emigración. Se observa un aumento de los hogares unipersonales, que alcanzan 23.3 por ciento, lo que refleja que, en muchos casos, la salida de un migrante deja a una persona viviendo sola. Además, los hogares conformados por dos integrantes se convierten en los más frecuentes (27.8 %), mientras que los hogares de tres integrantes representan 25.6 por ciento. En contraste, los hogares con cuatro, cinco o más integrantes se reducen notablemente, ubicándose por debajo del porcentaje registrado en el Censo 2018 para este tipo de hogares (16.8 %). Este fenómeno ha sido documentado en estudios

⁶ Para la finalidad de este estudio, los hogares con al menos un emigrante se analizarán como si todos cumplieran con el criterio de transnacionalidad, y se tratarán como hogares transnacionales.

previos, donde se señala que los hogares con emigrantes tienden a ser más pequeños debido a la salida de miembros jóvenes en edad productiva (Canales, 2005; Pardo y Dávila, 2017).

Gráfica 8. Hogares sin y con el efecto de la emigración según número de integrantes, período 2018-2020



Nota: *En los hogares con efecto de la emigración se excluyen aquellos que estaban integrados por una sola persona.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

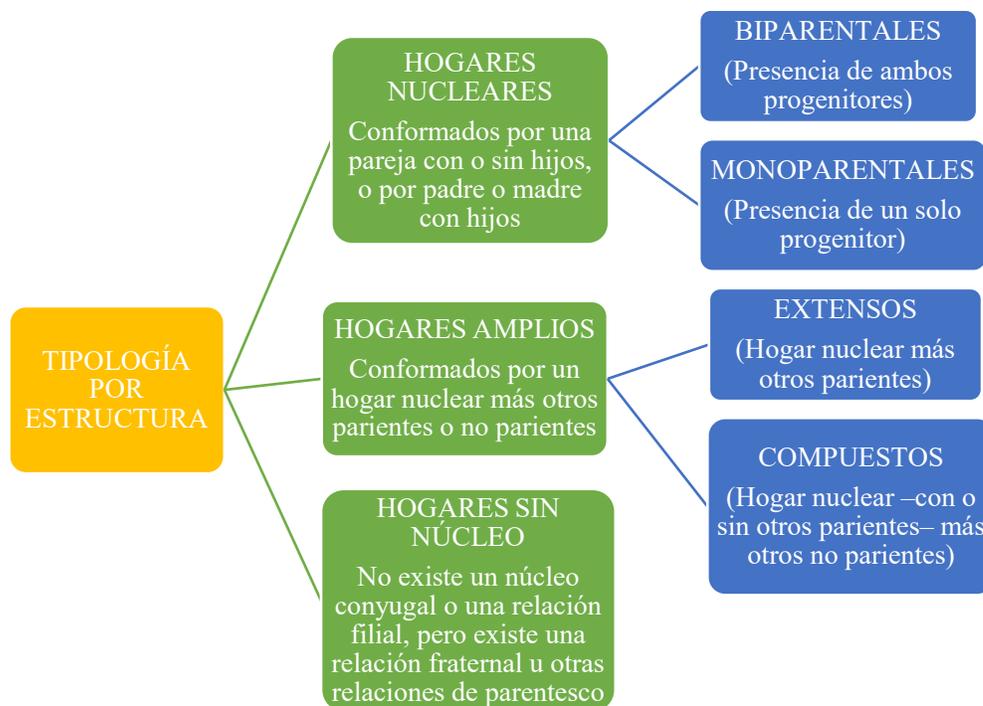
Tipologías de los hogares con emigrantes internacionales

La clasificación de los hogares parte de una distinción fundamental entre hogares familiares y no familiares. Los hogares familiares están conformados por individuos que comparten lazos de consanguinidad, afinidad o vínculos legalmente reconocidos, y su estructura se organiza en torno a un núcleo conyugal, filial o una relación de parentesco cercana con la persona identificada como jefe/a del hogar. Desde una perspectiva estadística, la variable parentesco es clave para tipificar los hogares y analizar sus dinámicas en distintos contextos sociodemográficos.

En el caso de los hogares afectados por la emigración internacional, su clasificación resulta esencial para comprender los impactos estructurales de la movilidad transnacional sobre la organización familiar. Para este análisis, se adoptan las tipologías propuestas por el Observatorio de Familias en Colombia (2021), basadas en la contribución de Ullmann *et al.* (2014). Estas tipologías se estructuran en tres dimensiones analíticas: la composición familiar, la distribución generacional y el ciclo de vida del hogar. A partir de estas categorías, el presente estudio examina

la diversidad de los hogares con emigrantes y su configuración ante los efectos de la movilidad transnacional. La figura 3 ilustra las principales clasificaciones en función de su estructura.

Figura 3. Tipología de hogar según el parentesco con el(la) jefe(a) del hogar



Fuente: Elaboración propia con base en la tipología propuesta por Ullmann *et al.* (2014).

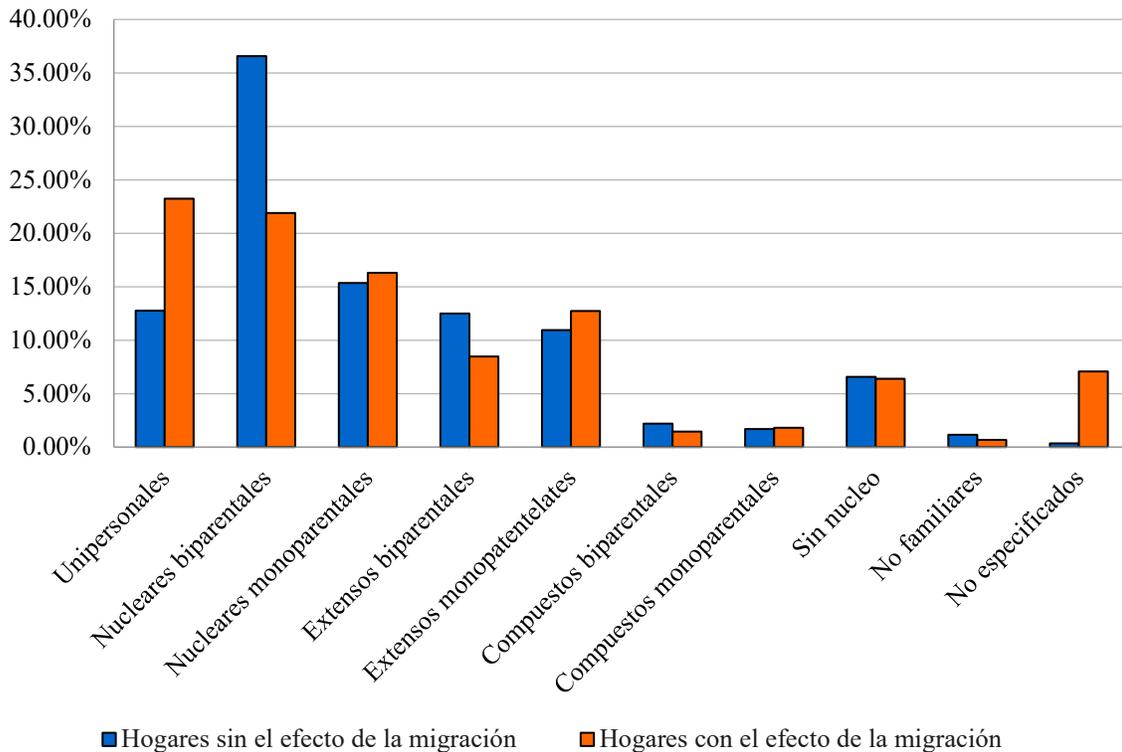
Es importante señalar que los hogares familiares, tanto nucleares como ampliados, pueden clasificarse en biparentales o monoparentales, dependiendo de la presencia o ausencia del cónyuge de la persona identificada como jefe/a del hogar (Flórez, 2004).

El análisis de la tipología de los hogares según su estructura de parentesco revela que la gran mayoría de los hogares de donde provienen los emigrantes internacionales son familiares (99 %). Dentro de estos, los hogares nucleares son los más prevalentes, representando 52 por ciento del total, con una marcada presencia de estructuras biparentales (36.5 %). En segundo lugar, se encuentran los hogares extensos, que comprenden 22 por ciento del total, con una distribución relativamente equilibrada entre biparentales (9 %) y monoparentales (13 %). Por su parte, los hogares compuestos tienen una presencia marginal, sin superar 4 por ciento del total.

Si se analiza de manera independiente la presencia de un núcleo conyugal (biparentalidad), sin diferenciar entre hogares nucleares o extensos, se observa que estos representan 49 por ciento de los hogares. Sin embargo, tras la emigración de uno de sus miembros, la proporción de hogares nucleares biparentales se reduce significativamente, disminuyendo en 15 puntos porcentuales hasta alcanzar 22 por ciento. En los hogares extensos biparentales, la reducción es más moderada, con una caída de tres puntos porcentuales (gráfica 9). A pesar de esta reducción, los hogares

nucleares siguen siendo el tipo predominante, representando 38 por ciento del total de hogares con emigrantes. Paralelamente, los hogares monoparentales constituyen casi una tercera parte del total (29 %), con un predominio de los nucleares (16.3 %) sobre los extensos (12.7 %).

Gráfica 9. Distribución de hogares sin y con el efecto de la emigración, según tipología desagregada de estructura familiar



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

Estos hallazgos reflejan cómo la emigración reconfigura la estructura de los hogares, con una marcada disminución de la biparentalidad y un incremento de los hogares monoparentales, lo que sugiere que, en muchos casos, la salida del emigrante implica una redistribución de roles y responsabilidades dentro del hogar. La notable reducción de los hogares nucleares biparentales indica que la emigración conyugal puede generar una transformación en la jefatura del hogar, con un aumento de mujeres asumiendo este rol, en concordancia con la feminización de la jefatura en contextos migratorios.

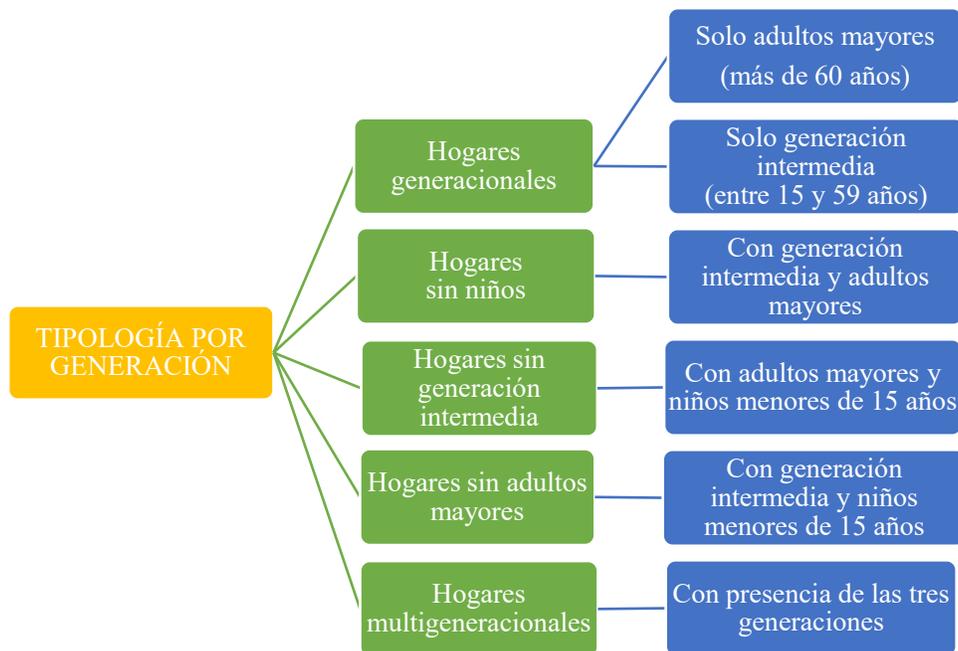
Por otro lado, la persistencia de los hogares nucleares como la forma predominante de organización sugiere que, a pesar de la distancia geográfica, los lazos familiares siguen estructurando la vida cotidiana de quienes permanecen en el país de origen. La transnacionalización de las dinámicas familiares implica que estos hogares mantienen vínculos activos con sus miembros en el extranjero, adaptándose a nuevas formas de organización y

cuidado. En este sentido, los datos confirman que la migración no disuelve las estructuras familiares, sino que las transforma, dando lugar a hogares potencialmente transnacionales en los que persisten las relaciones conyugales y filiales a través de fronteras.

El impacto de la emigración no solo se refleja en la estructura del hogar según el parentesco, sino también en la composición generacional de quienes permanecen en el país de origen. La salida de un miembro del hogar puede alterar la convivencia entre generaciones, redefiniendo dinámicas de cuidado, apoyo económico y distribución de roles dentro del hogar. En este sentido, la tipología generacional permite comprender cómo se organizan los hogares según la edad de sus integrantes y cómo la emigración puede influir en estos arreglos.

La clasificación de los hogares según su composición generacional se basa en la propuesta de Ullmann *et al.* (2014), pero en este estudio se ha adaptado considerando la legislación colombiana. En particular, la Ley 1276 de 2009, en su artículo 7°, establece que una persona es considerada adulta mayor a partir de los 60 años. Con base en ello, se han establecido categorías que permiten analizar la configuración de los hogares según las generaciones que los componen. Esta clasificación facilita la identificación de cambios en la estructura etaria de los hogares como resultado de la emigración, proporcionando una visión más detallada de cómo la movilidad internacional impacta la convivencia intergeneracional (figura 4).

Figura 4. Tipología según las generaciones presentes en el hogar

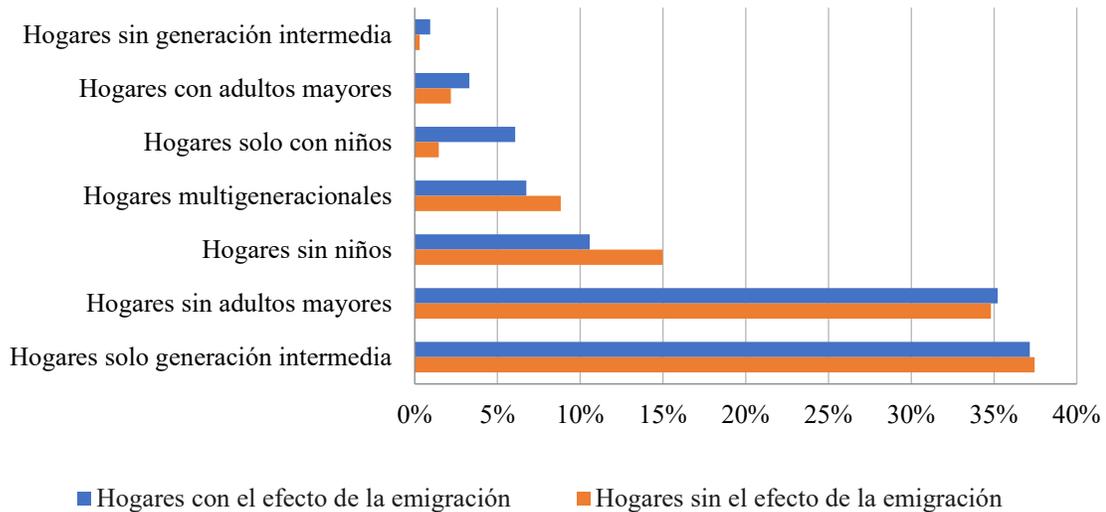


Fuente: Elaboración propia con base en la tipología propuesta por Ullmann *et al.* (2014).

La figura 4 presenta las categorías utilizadas para analizar la composición generacional de los hogares, por su parte la gráfica 10 muestra la distribución de los hogares sin y con el efecto de la

emigración, permitiendo evidenciar los cambios en la convivencia intergeneracional como resultado de la movilidad internacional.

Gráfica 10. Distribución de hogares sin y con el efecto de la emigración según tipología generacional



Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 10 muestra que la emigración internacional impacta de manera diferenciada la composición generacional de los hogares. En primer lugar, se evidencia que la emigración ocurre mayoritariamente en hogares conformados únicamente por la generación intermedia (15-59 años), que representan el grupo más numeroso, tanto antes como después de la emigración, con una participación cercana a 38 por ciento. Esto indica que los migrantes suelen ser adultos en edad productiva sin menores ni adultos mayores a su cargo, lo que facilita su movilidad y reduce las restricciones familiares para emigrar.

Por otro lado, la estabilidad en la proporción de hogares con adultos mayores tras la emigración, con una variación menor a 2 por ciento, señala que la presencia de esta generación puede actuar como un factor de estabilidad dentro del hogar. Es posible que, en hogares donde conviven adultos mayores, la emigración de un miembro no necesariamente altere la composición generacional, ya que la permanencia de los mayores podría estar asociada a la necesidad de cuidado y arraigo territorial.

En contraste, se observa un ligero aumento en los hogares sin adultos mayores, que pasan de 30 por ciento a 33 por ciento. Este crecimiento indica que la emigración ocurre con mayor frecuencia en hogares compuestos por adultos en edad productiva y niños, lo que probablemente implique una reconfiguración en las responsabilidades de cuidado tras la salida del migrante. Así mismo, la reducción de los hogares multigeneracionales de 12 por ciento a 10 por ciento y de los

hogares sin generación intermedia de 5 por ciento a 3 por ciento muestra que la emigración no solo afecta la estructura familiar inmediata, sino que también puede generar ajustes en la convivencia intergeneracional.

Estos cambios reflejan que la migración internacional no es un fenómeno exclusivamente individual, sino que transforma la organización de los hogares y redistribuye las dinámicas familiares. Mientras que algunos hogares logran mantener su estructura a pesar de la emigración, en otros se evidencian transformaciones que pueden responder a estrategias de adaptación para equilibrar la ausencia de un miembro clave.

Otra forma de clasificar los hogares es a partir del análisis del ciclo de vida familiar. Si bien existen diversos modelos, todos coinciden en la identificación de secuencias o etapas relativamente estables, que inician con la formación de la pareja y culminan en la etapa del “nido vacío”, cuando los hijos conforman sus propios hogares. Las fases intermedias están marcadas por la convivencia con los hijos y se delimitan en función de hitos significativos, como los cambios en sus niveles educativos, su ingreso al mercado laboral o su independencia familiar (Arriagada, 1997). De acuerdo con Ullmann *et al.* (2014) y Arriagada (1997), esta clasificación comprende seis categorías, representadas en la figura 5.

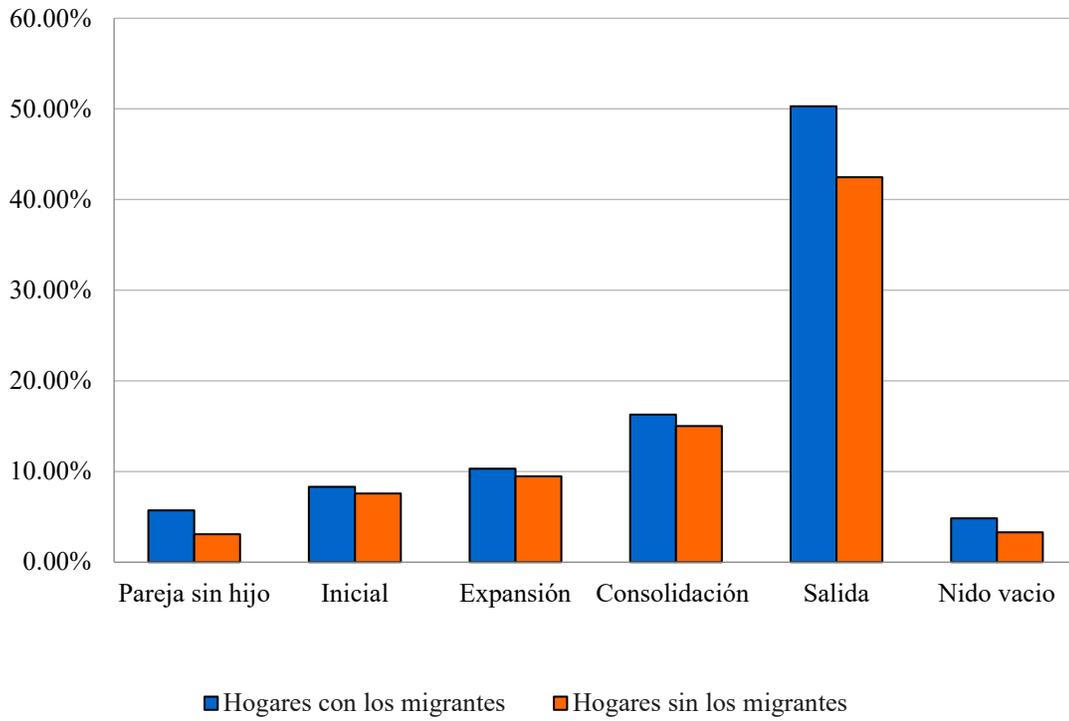
Figura 5. Tipología según el ciclo de vida familiar



Fuente: Elaboración propia con base en la tipología propuesta por Ullmann *et al.* (2013).

A partir de esta clasificación, la gráfica 11 presenta la distribución de los hogares antes y después de la emigración, permitiendo identificar cómo la movilidad internacional impacta las distintas etapas del ciclo de vida familiar. Esta comparación evidencia los cambios en la estructura y composición de los hogares, destacando las transiciones más afectadas por la emigración.

Gráfica 11. Distribución de hogares sin y con el efecto de la emigración, según tipología de ciclo de vida*



Nota: *Incluye solamente hogares nucleares, mono o biparentales, con o sin hijos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la base integrada de datos entregada por el DANE (2022), que cruza el REMI (2018–2020), el REBP (2018–2020) y el CNPV (2018).

La gráfica 11 muestra que la emigración internacional impacta principalmente a los hogares en fase de salida, cuya participación disminuye de 50 por ciento a 42 por ciento. Esto confirma que los migrantes suelen ser jóvenes adultos en proceso de independencia, lo que sugiere que la movilidad internacional es una estrategia vinculada al tránsito hacia la autonomía personal y económica. En menor medida, los hogares en fase de consolidación también experimentan una leve reducción, lo que indica que algunos emigrantes provienen de familias con hijos adolescentes. Este hallazgo sugiere que, si bien la emigración puede ocurrir en distintos momentos del ciclo de vida familiar, es menos frecuente cuando los hijos aún dependen económicamente de sus progenitores. Por otro lado, los hogares en fase inicial y de expansión, que incluyen familias con hijos menores de 12 años, mantienen una participación estable tras la emigración. Esto indica que la movilidad internacional ocurre en mayor medida entre personas en edad productiva y tiene menor incidencia en hogares con niños pequeños, posiblemente debido a las responsabilidades de crianza y al arraigo familiar que dificultan la decisión de emigrar.

Estos cambios en la composición de los hogares ponen en evidencia que las trayectorias familiares no siempre siguen un patrón lineal y estable, lo que cuestiona la validez de las

clasificaciones tradicionales del ciclo de vida familiar en contextos migratorios. En este sentido, si bien la tipología del ciclo de vida familiar ha sido una herramienta clave para analizar la evolución de los hogares a lo largo del tiempo, su aplicación ha sido fuertemente criticada por asumir una secuencia homogénea de transiciones (Moratto *et al.*, 2015). Esta crítica se vuelve aún más relevante en escenarios de migración, donde la separación geográfica, la recomposición de los vínculos y la fragmentación del hogar generan trayectorias familiares más flexibles y diversas.

CONCLUSIONES

Este estudio propone una estrategia metodológica para la identificación y cuantificación de los hogares con emigrantes internacionales en Colombia, ofreciendo una alternativa viable ante la ausencia de una pregunta directa en el Censo de 2018. El análisis basado en el cruce de registros administrativos y datos censales confirma que esta estrategia permite una estimación confiable de estos hogares. Aunque no sustituye la precisión de una pregunta específica sobre emigración, los resultados son consistentes con los datos registrados en los principales países de destino de la migración colombiana, lo que refuerza su validez como alternativa cuando los censos omiten información sobre este fenómeno.

El uso de metodologías indirectas, como la propuesta en este estudio, se alinea con esfuerzos metodológicos previos que han buscado identificar hogares transnacionales en ausencia de registros directos (Kraler *et al.*, 2011), ofreciendo una herramienta útil en contextos donde la falta de datos censales y fuentes específicas sobre emigración limita su estudio. Más allá de su valor metodológico, esta estrategia permite visibilizar dinámicas clave de la emigración colombiana, entre ellas la creciente participación femenina en los flujos migratorios internacionales.

Este fenómeno, en línea con las tendencias observadas en América Latina, no es un proceso homogéneo ni irreversible, sino que responde a dinámicas específicas de cada contexto (Prieto, 2019). En este sentido, la diferenciación de los destinos migratorios refleja dinámicas que varían según las oportunidades laborales disponibles y las demandas del mercado en los países de acogida. Mientras que la mayor presencia femenina en España sugiere una inserción en sectores de cuidado y trabajo doméstico, la predominancia masculina en Estados Unidos podría apuntar a una vinculación con actividades como la construcción y el transporte. Estas diferencias evidencian que la feminización de la migración no es uniforme, sino que está condicionada por las estructuras económicas y las políticas migratorias de cada destino.

El protagonismo de las mujeres colombianas en los movimientos migratorios internacionales no solo refuerza un patrón regional, y la segmentación de los mercados laborales, sino que también podría estar generando cambios en la organización de los hogares transnacionales. La ausencia de las mujeres emigrantes genera un proceso de redistribución de responsabilidades familiares que no siempre es equitativo. En América Latina, estudios previos han demostrado que, ante la salida de las madres, parejas o hijas, las redes familiares –particularmente abuelas, hermanas e hijas mayores– suelen asumir las tareas de cuidado y sostenimiento del hogar (Gonzálvez *et al.*, 2018). No obstante, esta reorganización no implica necesariamente una mayor equidad de género, ya que

el trabajo doméstico y de cuidado continúa recayendo en otras mujeres dentro de la familia, lo que refuerza las desigualdades estructurales. Además, como señala Pedone (2021), la migración femenina no solo transforma la distribución del trabajo doméstico, sino que también altera los vínculos de maternidad transnacional. Las madres migrantes deben mantener su rol de cuidadoras a distancia, negociando su autoridad y presencia en la vida de sus hijos mediante estrategias de cuidado transnacional, como el envío de remesas y el contacto virtual.

Si bien este estudio no profundiza en los efectos específicos de esta transformación en el caso colombiano, es evidente que la redistribución de responsabilidades dentro de los hogares transnacionales no solo afecta el trabajo de cuidado, sino también la estructura de autoridad y sostenimiento económico. En este contexto, en Colombia el incremento de la jefatura femenina en los hogares con efecto migratorio supone una reconfiguración de roles dentro de las familias transnacionales. La salida de un jefe de hogar masculino no solo redistribuye las responsabilidades económicas y de cuidado, sino que también visibiliza el papel central de las mujeres en la sostenibilidad de estos hogares. Sin embargo, este cambio no siempre implica una mayor autonomía, ya que en muchos casos las mujeres asumen la jefatura en condiciones de sobrecarga laboral y emocional, combinando el trabajo remunerado con la gestión del hogar y el cuidado de dependientes. Esta feminización de la jefatura plantea desafíos tanto en términos de equidad de género como en el acceso a redes de apoyo y protección social, evidenciando la necesidad de políticas que reconozcan y respalden el papel de las mujeres en los hogares transnacionales.

Por otra parte, la diferenciación en los niveles educativos y la situación laboral de los emigrantes evidencia que la migración no puede entenderse como un proceso homogéneo, sino como un fenómeno que reproduce y, en algunos casos, amplifica desigualdades preexistentes. Estas diferencias tienen implicaciones directas en la estructura y sostenibilidad de los hogares transnacionales, pues la estabilidad económica de quienes permanecen en el país puede depender del perfil laboral del migrante. En muchos casos, estas dinámicas no solo afectan la distribución de los ingresos, sino que también reconfiguran la composición y organización interna de los hogares.

En esta línea, los resultados de este estudio evidencian que la migración incide en la estructura de los hogares colombianos, reduciendo su tamaño y aumentando la proporción de hogares unipersonales y monoparentales. Estos cambios reflejan una transformación en la composición familiar tras la salida de un miembro del hogar, sin que esto implique necesariamente una fragmentación de los lazos familiares. Más bien, sugieren una reorganización en la estructura doméstica, donde la reducción de los hogares biparentales y el incremento de hogares unipersonales pueden ser mitigados en algunos casos por redes familiares extensas que asumen nuevas configuraciones de convivencia.

Desde un enfoque transnacional, Skrbiš (2008) señala que la migración no solo altera la estructura del hogar, sino que también reconfigura los lazos afectivos, ya que el sentido de pertenencia y las emociones juegan un papel clave en la sostenibilidad de las relaciones familiares a pesar de la distancia. Posteriormente, Alarcón y Prieto-Flores (2021) advierten que la ausencia

física de un miembro del hogar puede generar déficits en el apoyo cotidiano, lo que obliga a reconfigurar estrategias familiares y sociales para sostener el bienestar de quienes permanecen en el país de origen. Más recientemente, Barros *et al.* (2024) destacan que la digitalización de los vínculos familiares ha permitido mitigar el impacto de la separación, facilitando la continuidad de las relaciones transnacionales. En el caso colombiano, Zapata (2021) demuestra que el hogar transnacional se mantiene más allá de la co-residencia física, a través de prácticas ritualizadas de comunicación, envío de remesas y celebraciones a distancia.

Por su parte, resultados sobre las tipologías de los hogares con emigrantes internacionales muestran que la migración internacional no solo transforma la estructura de los hogares en términos de tamaño y composición, sino que también reconfigura las dinámicas de convivencia intergeneracional y los ciclos de vida familiares. La reducción de los hogares biparentales y el incremento de los monoparentales sugiere que la emigración genera una reorganización de responsabilidades dentro de la familia, mientras que la estabilidad de los hogares extensos biparentales indica que las redes familiares pueden jugar un papel clave en la mitigación de estos cambios. Desde una perspectiva generacional, la mayoría de los emigrantes proviene de hogares conformados únicamente por adultos en edad productiva, lo que explica la estabilidad relativa de los hogares con adultos mayores y la menor incidencia de la migración en hogares con niños pequeños. En cuanto al ciclo de vida, la emigración afecta principalmente a hogares en fase de salida, es decir, aquellos donde los hijos están en proceso de independencia, lo que refuerza la idea de que la movilidad internacional está impulsada por decisiones individuales más que por movimientos familiares colectivos. Estos hallazgos enfatizan la necesidad de analizar la migración no solo desde la estructura de los hogares, sino también desde sus dinámicas internas y transnacionales.

En ese sentido, para avanzar en una mejor comprensión de esta problemática, es fundamental fortalecer los estudios con un enfoque cuantitativo que permita una identificación más precisa de las dinámicas de las familias transnacionales. En primer lugar, se requieren investigaciones longitudinales que analicen la evolución de los hogares transnacionales a lo largo del tiempo, midiendo cambios en su estructura, composición y sostenibilidad económica. En segundo lugar, es clave mejorar la recolección y el cruce de datos administrativos, censales y de encuestas, optimizando metodologías de vinculación de registros para una estimación más robusta de los hogares con emigrantes. Adicionalmente, es necesario avanzar en la estandarización de indicadores que permitan la comparación internacional y el análisis de tendencias en distintos contextos migratorios. Finalmente, estudios de modelización estadística pueden aportar a la identificación de factores predictivos de la configuración y permanencia de los hogares transnacionales, contribuyendo a una comprensión más estructurada de sus patrones sociodemográficos y económicos.

Para avanzar en la identificación de hogares transnacionales y superar la clasificación de “potencialmente transnacionales”, es fundamental el desarrollo de estrategias cuantitativas que permitan verificar la existencia y continuidad de los vínculos transnacionales entre los miembros

de las familias. Es necesario incorporar variables medibles como la recepción de remesas, las visitas internacionales registradas, la afiliación a sistemas de protección social en distintos países y la composición de los hogares antes y después de la emigración. Además, sería pertinente el desarrollo de módulos específicos en encuestas de hogares que identifiquen la existencia de familiares en el exterior, la periodicidad del contacto y las formas de intercambio económico y social. Finalmente, el uso de registros administrativos más detallados, con información sobre conexiones familiares más allá de la residencia física, podría contribuir a una identificación más precisa de los hogares transnacionales.

La omisión de estas familias en las estrategias de protección social no solo limita su acceso a recursos esenciales, sino que perpetúa desigualdades estructurales en la distribución del cuidado y el bienestar económico. Incorporar su reconocimiento en las políticas públicas no es solo una necesidad, sino una deuda pendiente con una población que juega un papel clave en la economía del país. Un mejor conocimiento cuantitativo de estas familias contribuirá no solo a una comprensión más precisa del fenómeno migratorio, sino también al diseño de políticas más efectivas y basadas en evidencia empírica.

REFERENCIAS

- Alarcón, X. y Prieto-Flores, Ò. (2021). Transnational family ties and networks of support for unaccompanied immigrant youths in Spain: The role of youth mentoring in Barcelona. *Children and Youth Services Review*, 128, 106140. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2021.106140>
- Ariza, M. y De Oliveira, O. (Coords.). (2004). *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales. <https://ru.iis.sociales.unam.mx/handle/IIS/4389>
- Arriagada, I. (1997). *Políticas sociales, familia y trabajo en América Latina del fin de siglo* (Serie Políticas Sociales, 21). Naciones Unidas; CEPAL.
- Baldassar, L., Kilkey, M., Merla, L. y Wilding, R. (2014). Transnational families. En J. Treas, J. Scott y M. Richards (Eds.), *The Wiley Blackwell companion to the sociology of families* (pp. 155-175). Wiley Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118374085.ch8>
- Barros, C., Hanenberg, P. y Santos, A. S. (2024). Reframing relational space: Migration from the perspective of those 'who stay'. *Human Arenas*. <https://doi.org/10.1007/s42087-024-00403-8>
- Boyd, M. (1989). Family and personal networks in international migration: Recent developments and new agendas. *International Migration Review*, 23(3), 638-670. <https://doi.org/10.1177/019791838902300313>
- Bryceson, D. (2022). Transnational Families and Neo-Liberal Globalisation: Past, Present and Future. *Nordic Journal of Migration Research*, 12(2), 120-138. <https://doi.org/10.33134/njmr.369>
- Bryceson, D. y Vuorela, U. (Eds.). (2002). *The transnational family: New European frontiers and global networks* (1.^a ed.). Routledge.

- Campos, M. (2018). Familias transnacionales de brasileños a principios del siglo XXI: aportes para el análisis y la medición. *Notas de Población*, (106), 65-90. CEPAL. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7192171>
- Canales, A. (2005). El papel de las remesas en la configuración de las relaciones familiares transnacionales. *Papeles de Población*, 11(44), 149-171. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252005000200006
- Castro, Y. C. (2016). *Extranjero en mi propia tierra: Procesos familiares de retorno en Colombia* [Tesis doctoral, El Colegio de México]. Repositorio Institucional de El Colegio de México. <https://repositorio.colmex.mx/concern/theses/bc386j46g?locale=es>
- Cicerchia, R. y Palacio-Valencia, M. C. (2018). ¿Por qué y para qué? Dos propuestas analíticas para los estudios de familia. *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 10(2), 11-29. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/3007/2786>
- Ciurlo, A. (2013). *Migración colombiana hacia Italia a la luz del género y la familia transnacional*. Universidad Antonio Nariño, Fondo Editorial.
- Congreso de Colombia. (2009). Ley 1276, de 2009, por la cual se modifica la Ley 687 de 2001 y se dictan otras disposiciones para la atención integral del adulto mayor en Colombia, *Diario Oficial*, núm. 47.230. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=34495>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2018*. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021a). ¿Cómo se construye el REMI? GT Migración - CA/CEPAL. Propuesta metodológica para el aprovechamiento de RRAA para medir la migración internacional. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/dane-colombia-webinario_2.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2021b). *Informes de estadística sociodemográfica aplicada: Registro Estadístico Base Población - REBP – 2018* (No. 4). <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/informes-estadisticas-sociodemograficas/2021-10-01-Registro-Estadistico-Base-Poblacion-REBP-2018.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2022). Base integrada REMI (2018–2020), REBP (2018–2020), CNPV (2018) [Base de datos]. Entregada a solicitud de investigación, DANE.
- Fernández-Hawrylak, M. y Heras Sevilla, D. (2019). Familias transnacionales, familias inmigrantes: reflexiones sobre su inclusión en la escuela. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)*, 12(1), 24-39. <https://doi.org/10.7203/RASE.12.1.12787>
- Flórez, C. E. (2004). La transformación de los hogares: una visión de largo plazo. *Coyuntura Social*, (30), 23-49. Fedesarrollo. https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/1078/Co_So_Junio_2004_Florez.pdf?sequence=2&isAllowed=y

- Glick, J. E. (2010). Connecting complex processes: A decade of research on immigrant families. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 498-515. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00715.x>
- González Torralbo, H. (2016). Las familias transnacionales: ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”. *Polis (Santiago)*, 15(43), 511-532. <https://doi.org/10.4067/S0718-65682016000100024>
- González Torralbo, H., Lube Guizardi, M. y Stefoni, C. (2018). Género en América Latina (1980-2018): un análisis sobre la relación entre género y migraciones en las investigaciones sociales en América Latina. *Rumbos TS*, 13(18), 37-66. Universidad Central de Chile. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/104936/CONICET_Digital_Nro.4c24ed65-2b17-44af-8d1b-331d665b3a6d_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Kofman, E., Fonseca, M. L. y Buhr, F. (2022). Family migration. En P. Scholten (Ed.), *Introduction to migration studies* (pp. 137-149). Springer, Cham. https://doi.org/10.1007/978-3-030-92377-8_8
- Kraler, A., Kofman, E., Kohli, M. y Schmoll, C. (Eds.). (2011). *Gender, generations and the family in international migration*. Amsterdam University Press. <https://hdl.handle.net/1814/21854>
- Mazzucato, V. y Schans, D. (2011). Transnational families and the well-being of children: Conceptual and methodological challenges. *Journal of Marriage and Family*, 73(4), 704-712. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2011.00840.x>
- Moratto, N. S., Zapata, J. J. y Messenger, T. (2015). Conceptualización de ciclo vital familiar: una mirada a la producción durante el período comprendido entre los años 2002 a 2015. *CES Psicología*, 8(2), 103-121. <https://www.redalyc.org/pdf/4235/423542417006.pdf>
- Murray, C. (1981). *Families divided: The impact of migrant labour in Lesotho* (Vol. 29). Cambridge University Press.
- Naciones Unidas. (1999). *Recomendaciones sobre estadísticas de las migraciones internacionales* (Informe Estadístico No. 58, Serie M, Rev. 1, p. 94). https://unstats.un.org/unsd/demographic-social/Standards-and-Methods/files/Principles_and_Recommendations/International-Migration/SeriesM_58rev1-S.pdf
- Observatorio de Familias Colombia. (2021). Análisis de la estructura familiar en Colombia a partir de registros administrativos y del programa Mi Familia del ICBF [Documento de Trabajo No. 2021-8]. Departamento Nacional de Planeación.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y ONU Mujeres. (2023). *Género, migración y tareas del cuidado: desafíos en América del Sur* [Dossier]. <https://lac.iom.int/sites/g/files/tmzbd1626/files/documents/2023-03/OIM-ONU-MUJERES-Genero-migracion-tareas-del-cuidado.pdf>
- Pardo, A. y Dávila, C. (2017). Migración y desarrollo: características de los hogares y uso de las remesas internas e internacionales en México. *Desarrollo y Sociedad*, 1(78), 151-192. <https://doi.org/10.13043/DYS.78.3>

- Pedone, C. G. L. (2021). Maternidades transnacionales latinoamericanas en Europa: A dos décadas de la feminización de las migraciones. En O. Becerril Quintana y Á. Sánchez Bringas (Eds.), *Maternidades en debate en el siglo XXI* (pp. 179-214). Universidad Autónoma Metropolitana; El Colegio de Michoacán.
- Prieto, V. (2019). Perfiles demográficos de la migración latinoamericana entre 1950 y 2010. *Revista de Demografía Histórica*, 37(1), 185-215. Asociación de Demografía Histórica. <https://www.adeh.org/revista/2019,%201/6%20Prieto%20RDH%20XXXVII-I-2019.pdf>
- Puyana, Y., Micolta, A. y Palacio, M. C. (Eds.). (2013). *Familias colombianas y migración internacional: entre la distancia y la proximidad*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ramírez-Martínez, C., Mazuera-Arias, R. y Albornoz-Arias, N. (2021). Las familias transnacionales en la política pública colombiana: la invisibilidad de las familias en un sistema político que aún no las define [Informe de investigación]. Observatorio de Investigaciones Sociales en Frontera; Universidad Simón Bolívar. <https://bonga.unisimon.edu.co/bitstreams/80001e5c-e2bf-4ee6-959c-71a005282bbd/download>
- Riaño, Y. (2012). The invisibility of family in studies of skilled migration and brain drain. *Diversities*, 14(1), 25-44. <https://doi.org/10.58002/g9e4-k062>
- Rivas, A. y González, H. (Eds.). (2009). *Familias transnacionales colombianas: transformaciones y permanencias en las relaciones familiares y de género*. Editorial Catarata.
- Skrbiš, Z. (2008). Transnational families: Theorising migration, emotions and belonging. *Journal of Intercultural Studies*, 29(3), 231-246. <https://doi.org/10.1080/07256860802169188>
- Ullmann, H., Maldonado, C. y Rico, M. (2014). La evolución de las estructuras familiares en América Latina, 1990-2010: los retos de la pobreza, la vulnerabilidad y el cuidado (Serie Políticas Sociales No. 193). Naciones Unidas; CEPAL.
- Unterreiner, A. (2024). Handbook of Transnational Families around the World, Javiera Cienfuegos, Rosa Brandhorst et Deborah Fahy Bryceson (dir.), Cham, Springer, 2023, 328 pages. *Revue des Politiques Sociales et Familiales*, 152(3), 185-188. <https://doi.org/10.3917/rpsf.152.0185>
- Waters, J. L. y Yeoh, B. S. A. (Eds.). (2023). *Handbook on migration and the family*. Edward Elgar Publishing.
- Zapata, A. (2021). El hogar en contextos transnacionales: una reflexión desde la migración de madres/padres colombianos a Santiago de Chile. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, 1(43), 75-96. <https://doi.org/10.7440/antipoda43.2021.04>
- Zlotnik, H. (1995). Migration and the family: The female perspective. *Asian and Pacific Migration Journal*, 4(2-3), 253-271. <https://doi.org/10.1177/011719689500400205>